

# PSIQUIS

ORGANO OFICIAL DE LA LIGA MEXICANA  
DE SALUD MENTAL

2ª EPOCA — VOL. III — N° 1 — ENERO DE 1953

HEMEROTECA NACIONAL  
S U M A R I O

Página

*In memoriam:*

LUIS PATIÑO ROJAS. Dr. Raúl González Enríquez.. 3

*Para los Padres:*

JOAQUÍN MENDIZÁBAL. Errores de educación de los  
padres..... 11

*Para usted:*

ARMANDO HINOJOSA. La función mágica de los  
nombres..... 18

*Instituciones y Salud Mental:*

FELICIANO SÁNCHEZ RÍOS. La Asistencia social in-  
fantil en México. Epoca actual..... 22

**Precio: \$1.00**

# Mayor Kilometraje



porque...

# USTED SABE

que

Las Llantas  
**GENERAL-POPO**  
¡son **MEJORES!**

# PSIQUIS

ORGANO OFICIAL DE LA LIGA MEXICANA  
DE SALUD MENTAL

Se publica el 16 de cada mes

*Director:*

Dr. ALFONSO MILLÁN

*Jefe de Redacción*

Dr. ABRAHAM FORTES

*Colaboradores*

Dr. ANICETO ARAMONI, Dr. MARIO BARONA, Dr. ALFONSO CAMPOS, Dr. JORGE DERVEZ, Dr. JOSÉ F. DÍAZ G., Dr. RAMÓN DE LA FUENTE, Dr. JORGE GALVÁN, Psc. GABRIEL GÁLVEZ, Dr. ARTURO HIGAREDA, Dr. ARMANDO HINOJOSA, Profa. OFELIA JARQUÍN, Profa. MATILDE LEMBERGER, Lic. GUILLERMINA LLACH, Dr. MANUEL MARÍN FOU-CHE, Profa. EMMA MARTÍNEZ, Dr. JOAQUÍN MENDIZÁBAL, Prof. GABRIEL H. MONROY, Dr. JOSÉ NAVARRO ORIGUEL, Psic. BEATRIZ ORDÓÑEZ, Prof. JOSÉ PEINADO ALTABLE, Dr. JOSÉ PINTO, Dr. FEDERICO PASCUAL DEL RONCAL, Dr. JOSÉ LUIS PATIÑO, Dr. HÉCTOR PRADO HUARTE, Prof. ISMAEL RODRÍGUEZ A., Profa. EMMA SÁNCHEZ, Dr. IGNACIO SIERRA, Dr. JORGE SILVA GARCÍA, Dr. JORGE VELASCO A., Profa. SARA MARGARITA ZENDEJAS.

## ANUNCIOS

en La Prensa Médica Mexicana: Durango No. 145. — Teléfono 35-65-67

### Precios por inserción:

1 plana \$ 200.00; media plana \$ 100.00;  
cuarto de plana \$ 50.00; contra portada y forros \$ 300.00

## SUSCRIPCIONES

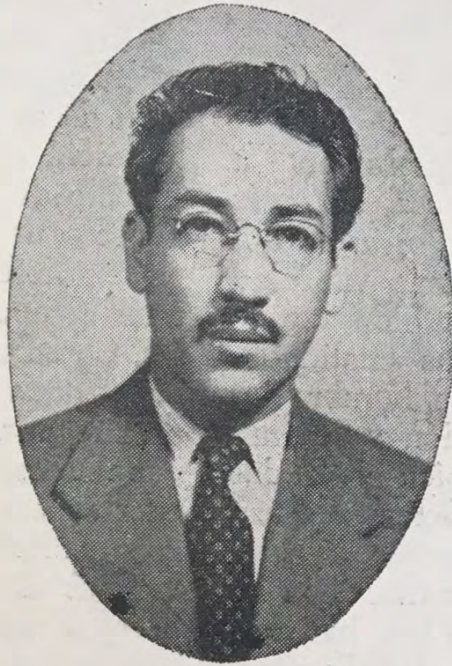
en La Prensa Médica Mexicana: Durango No. 145  
en la Liga Mexicana de Salud Mental: Gómez Farías No. 56  
Teléfonos: 16-32-12 y 36-67-89

Un año \$ 10.00; seis meses \$ 50.00

Franquicia Postal concedida por Decreto Presidencial del 2 de febrero de 1949.

De los artículos responden sus autores y pueden reproducirse libremente,  
con sólo citar la procedencia.

## *In memoriam*



DR. RAUL GONZALEZ ENRIQUEZ

*Por el Dr. Luis PATIÑO ROJAS \**

Cuando se trata de enfocar la vida de un hombre a quien se quiere rendir homenaje, bien sea modesto o bien sea ilustre, hay dos caminos fundamentales que pueden seguirse. Uno de ellos, es adoptar una postura romántica de exaltación de las virtudes personales y, el otro, es decidirse por una actitud crítica de valoración de cualidades significativas. En el primero, se construye de preferencia manejando materiales que proporcionan las llamadas, desde Pascal,

razones del corazón y se llega por ello siempre al campo de la retórica o de la poética. En el segundo, se fragua con elementos que han surgido, bien podría decirse, de las razones de la razón y por esta senda se llega a situar a un hombre en el terreno del significado cultural de su vida y su obra. En esta ocasión se intentará perseguir la finalidad crítica, ya que se estima la más adecuada para lograr una semblanza de justas proporciones del que fuera primer

\* Trabajo leído en la ceremonia organizada para dar el nombre del Dr. González Enriquez a la Unidad de Neuropsiquiatría del Instituto Mexicano del Seguro Social. México, D. F., 29 de noviembre de 1952.

director y entusiasta fundador de esta Unidad Médica.

#### LA PERSONA

Si algo connota certeramente a Raúl González Enríquez, a través de toda su existencia, es, a no dudar, su extraordinaria vitalidad y un estado permanente de inquietud espiritual. Ambas cualidades le permitieron ser un hombre infatigable para la acción y dinámico para el pensamiento. Todos aquellos que lo conocieron y trataron largamente, fueron testigos presenciales de la significación de estas modalidades. Ellas hicieron posible esa su facultad muy peculiar, de vivir y actuar con soltura en una gran variedad de circunstancias. Con personalidad siempre elástica era capaz de entregarse, con el mismo empuje y fruición, tanto a una actividad recreativa de cualquier índole como el trabajo intelectual teórico o bien al proyecto de organizar servicios y reformas institucionales. En todas sus múltiples dedicaciones mostraba idéntico perfil de inquieta vitalidad y podría afirmarse que le fué extraño el mundo del reposo y de la quietud contemplativa. El estar permanentemente actuando, en movimiento constante, ya sea en esferas especulativas o prácticas, en el campo de la literatura o de la técnica, en el terreno de la clínica o del deporte, fué para él una imperiosa necesidad y por ello la dinámica, como forma de

vida, constituyó el carácter esencial de su transcurrir cotidiano.

Otros aspectos que deben tomarse en cuenta para la comprensión total de su persona y su justa valoración, están ligados a su plan sencillo de vida que marginaba y, a veces despreciaba, todo aquello que pudiera significar una atadura a las comodidades o lujos materiales. Como médico de prestigio que era y dada la situación económica desahogada que había conquistado con su esfuerzo, hubiera podido caer en esa complicada cadena de convencionalismos sociales y urgencias artificiosas que hacen al hombre un esclavo de los formalismos y de la posesión de objetos que patentizan y califican, exteriormente, al sujeto de éxito en la sociedad. Estaba, indudablemente, más cerca de la ascética que de la mundanidad y esto, sobre todo, porque su mira básica era siempre orientada hacia el futuro. Él sabía vivir y, tal vez como pocos, los goces intrascendentes del devenir diario. Pero estas satisfacciones siempre correspondían a apetencias elementales de tipo por lo general saludable y por tal motivo el ejercicio físico y el viajar eran actividades de su predilección. En cambio, cuando entraba en actividad su pensamiento, se guiaba, de rigor, por los resultados prospectivos de su idea, por aquellos fines ideales en que cuajaría su proyecto actual. Podría decirse que su intelecto trabajaba hoy para recoger el fruto mañana. Para un enfoque

de valoración significativa, importa poco que el plan se orientara en una u otra dirección —derroteros siempre discutibles— cobrando, en cambio, profundo sentido, esta actitud de realización de una idea preconcebida. Debido a esta postura, jamás pudo anclarse a gozar, en plan muelle, la cómoda vida burguesa material y social que, por cierto, tanto encanto tiene para otras personalidades.

Hay más, también en su afán de lograr plasmar en realidades su pensamiento del momento —porque día a día surgían en él nuevos caminos— disponía, a permanencia, de una cantidad ilimitada de recursos, inspirados unos, tramados los otros, que le hacían por lo general obtener lo deseado. Esta pericia habilidosa para conquistar personas y llevar a cabo sus fines, lo colocan, seguramente, muy cerca del hombre con posibilidades y dotes de tipo político. Dotes y cualidades que nunca dejó dormir y que puso, sistemáticamente, al servicio de sus propias aspiraciones. Conviene puntualizar que estas tendencias nunca fueron encaminadas hacia un rendimiento premeditado de bienes personales, sino más bien, hacia metas colectivas de alcance social. Por eso él no puede catalogarse entre aquellos hombres de carácter individualista que sólo se mueven anhelando un crecimiento propio. Uno de sus ideales más gratos, fué siempre la creación de un grupo con espíritu unificado, porque veía con claridad

qué sólo a través de una corporación con intereses comunes era posible la lucha y la realización de sus ideas. El hecho práctico de que lo hubiera logrado o no, debe pasar a segundo plano, dado que aquí se está valorando, fundamentalmente, la significación general de las cualidades, de las ideas y las intenciones de la limitada vida de un ser humano. Es más, la circunstancia, bien conocida, de sus múltiples intentos de formación seriada de distintos grupos, sin que contara mucho la particularidad personal de los miembros integrantes, es una muestra cabal de que él pensaba en especial en el funcionamiento total de una asociación y no en el problema individual de alguno de sus componentes. Esta bien definida actitud de pasar sobre las individualidades y de no atenerse a subordinación personal o sentimental de ninguna clase, es justamente, una de sus enseñanzas primordiales. En el terreno de la cultura es básica la realización del sujeto, pero siempre orientada y dirigida hacia el trabajo mismo, por su interés y valor intrínseco y de ninguna manera ligada o regida por exclusivismos de tipo sentimental predominante. El nunca conoció el trabajo como actividad dependiente de tributo a otra persona, por importante que ésta fuere, siempre agotó su esfuerzo en la actividad misma, como la realización de sus propios concepciones.

A diferencia de la repulsa que

él sentía por la mezcla de cultura y sentimentalidad, pudo adoptar, en la esfera íntima de la amistad, actitudes paternas y de compañerismo, siempre y cuando no interfirieran los ideales realizadores prospectivos de que se ha hablado antes. Siempre fué amable para el que llegaba y quien se acercaba a él, por primera vez, encontraba habitualmente la promesa, el apoyo y una decidida buena voluntad. Puede afirmarse que, cada nuevo elemento que descubría, significaba, antes que nada para él, un motivo de esperanza.

#### EL INTELECTUAL

Es bien conocido que Nicolai Hartmann divide a los hombres que en alguna forma cultivan el pensamiento, en dos grandes entidades: los problemáticos y los sistemáticos. Pues bien, Raúl González Enríquez corresponde al grupo de los primeros. Los caracteres generales de su personalidad, su perpetua inquietud y su tendencia a la acción, no le permitieron jamás el reposo y la tranquilidad necesaria para el desarrollo del sistema. Por el contrario, siempre andaba a la caza de un nuevo problema que, a su vez, le planteaba otro, y éste, otro más. Cuando estudiaba una doctrina, consultaba un libro, veía un enfermo o presenciaba una situación conflictiva, de inmediato comenzaba un trabajo de análisis que lo conducía, de rigor, a planteamientos esquemáticos diversos

y su intuición, siempre alerta, le permitía vislumbrar una muchedumbre de consecuencias y aplicaciones, del núcleo esencial del asunto, a lo que él pensaba iba a esclarecer una cuestión o a modificar una teoría previa. Por eso fué un incansable oteador de los más diversos campos culturales. A diferencia del sistemático, con manifiesta preocupación por los límites y las fronteras del conocimiento especializado y por la fundamentación teórica de las distintas actividades o disciplinas, él creía que el conocimiento podía y debía circular sin aduanas por las distintas ciencias. De ahí, ese aspecto polimorfo y a veces abigarrado de sus contribuciones, tanto en sus comunicados verbales como en sus escritos. Este aspecto de su actuación es, quizá, el más difícil de comprender porque hay la tendencia a juzgar a las personas a través de los moldes ancestrales del pensamiento sistemático. Sin embargo, no hay duda de que la cultura se desenvuelve y progresa a partir de un movimiento dialéctico, en el perenne intercambio, tanto de la mente problemática como de la mente sistemática. Por el primer camino se plantean nuevas posibilidades y se localizan insospechadas incógnitas y, por medio del segundo, se organizan las adquisiciones y se establecen cuerpos teoréticos.

La actividad básica, de las muchas que emprendiera Raúl González Enríquez, fué el cultivo de



la ciencia psiquiátrica. A ella se entregó, desde un principio, con un entusiasmo y una fe reconocida por todos y, en esta disciplina, fué un trabajador infatigable, siendo muestra de ello, su gran cantidad de trabajos científicos, su iniciativa constante por el mejoramiento de la enseñanza, con las modalidades que él creía mejores, y su afán, siempre creciente, de reorganizar y poner al día los distintos servicios que estaban bajo su dirección. En el mismo sentido, habla su actitud permanente de urgir al médico joven y al estudiante para que se integraran a un grupo de trabajo que se esforzara por la comprensión y manejo del enfermo mental. En sus comienzos, como es natural, se nutrió en las fuentes y derroteros de la psiquiatría clásica; pero llegó el día en que la encontró demasiado rígida y limitada, con pocas soluciones satisfactorias para su inquieto entendimiento. No pudiendo esperar más—su dinámica vitalidad lo hace comprensible— se lanzó a grandes pasos en busca de nuevos caminos y creyendo haberlos encontrado en las corrientes psicodinámicas y psicoanalíticas, se entregó a ellas por completo, tratando, en todo momento, de extraerles cuanto tuvieran de aplicación inmediata. No cabe duda de que en su trayectoria profesional y científica, siempre obró siguiendo los auténticos dictados de su muy peculiar inquietud intelectual. Sus cambios de frente obedecían a la

convicción teórica de ese momento y su espíritu, eminentemente problemático, lo condicionaba y ayudaba en la tarea. La significación de todo esto, no es otra, sino aquella de haber sido fiel, hasta el final, a aquella postura que siempre profesó, de que lo importante era el esfuerzo y la acción sin demora, ante todos aquellos campos culturales o de realización práctica que ofrecían alguna posibilidad de ataque, algún indicio de prestar utilidad a las urgencias del presente mediato o inmediato. Cumplió siempre con los postulados regulativos de su tipo humano de categoría problemática.

Sin embargo, la psiquiatría para él estaba lejos de colmar sus turbulentas aspiraciones. La psique del hombre enfermo lo condujo insensiblemente al campo de las relaciones humanas y en su interés apasionado por comprenderlas y profundizarlas fué a dar a la psicología social ya la antropología cultural. Es aquí, precisamente, donde se moverá en el terreno más propicio a su personalidad y en donde fijará sus miras y aportaciones más valiosas y originales. Fué un verdadero explorador de las culturas autóctonas y en su ininterrumpido viajar de pueblos, tribus y aldeas, siempre buscó el aproximarse a los mitos, a las leyendas, a las costumbres y a las instituciones particulares y específicas de cada grupo. Se le veía con profundo gozo cuando lograba interpretar la significación de un

símbolo o la extraña apariencia de un ritual. No obstante, siempre se veía obligado a retornar a la psiquiatría y todo este cúmulo de experiencias y adquisiciones eran utilizadas, sistemáticamente, para el esforzado intento de enriquecer tanto la psiquiatría teórica como la clínica. No es aquí la ocasión para enjuiciar la legitimidad de este proceder y baste consignar lo valioso de la actitud, es decir, el incesante afán de esclarecer y hacer accesible la intrincada problemática psicológica del vesánico y del neurótico.

#### EL REALIZADOR

Raúl González Enríquez fué, ante todo, como se ha dicho, un hombre de acción. En su actividad docente que se orientó de preferencia a la psiquiatría y a la psicología social, siempre aprovechó la cátedra para hacer partícipes a los oyentes de sus propias ideas y de sus inquietudes culturales. Pero jamás limitó su relación con el alumno al breve tiempo de la cátedra. Procuraba establecer ligas afectivas con ellos en todo tiempo y lugar, porque a él le importaba poco el simple hecho del convencimiento doctrinal y, por ello, su constante afán de que los estudiantes entraran al trabajo activo, entendiéndolo por tal, la formación de grupos que coadyuvaran a la realización de sus propios ideales y propósitos. Como buen problemático que era, siempre rehusó la ex-

posición sistemática de la ciencia y quienes asistieron a sus clases, saben bien que le daba más validez al despertar la inquietud sobre el tema y sus consecuencias, que a la estricta transmisión del conocimiento fundamentado en los textos. Por eso sus realizaciones como docente se encaminaban, con incesante anhelo, a la modificación de programas y técnicas de enseñanza. En vista de esto, sus últimas aportaciones cobran profundo significado. La creación de los cursos de post-graduados para médicos psiquiatras y enfermeras psiquiátricas, en el seno de la Universidad Nacional, constituyen una obra exclusivamente suya y, en realidad, no son sino la culminación de esa idea de progresiva superación que siempre deseó del grupo psiquiátrico mexicano. Porque, entre sus concepciones, quizá la de más alcance prospectivo y prometedor era la de llegar algún día a la estructuración de una escuela de psiquiatría mexicana.

Otro de sus aspectos de realización, está estrechamente ligado al apego, que siempre tuvo, al desarrollo de las instituciones. Enemigo como era del aislamiento individual, siempre pensó que el progreso de la ciencia en general y la psiquiatría en particular, dependía de la gestación y estructuración de un espíritu de grupo al servicio de una institución concreta. Por eso, a lo largo de toda su vida profesional permaneció fiel al Manicomio General por el que

sentía un interés y devoción particulares. Consideraba a este lugar, a pesar de su pobreza material y sus condiciones técnicas precarias, como la cuna y necesario tránsito del que quisiera cultivar y ejercer la profesión de psiquiatra. También se empeñó en que su servicio no se concretara a la rutina hospitalaria, sino que, a la vez, fuera fuente de enseñanza activa para cursos y seminarios. Esta actitud ideal de perseguir, a toda costa, una viva y dinámica fusión del trabajo institucional y la docencia constituyó otra de sus características.

Conviene mencionar, también, que su inquietud emprendedora lo condujo a la hermosa idea de establecer relaciones asociativas entre las distintas instituciones y de aquí que fuera miembro fundador de la Asociación Psiquiátrica de América Latina y, desde entonces, su sostenedor más apasionado. La significación de esta importante tarea, no es tan solo el beneficio cultural del intercambio científico internacional. También hay que enfocarla como la realización y primera cristalización del pensamiento que apunta, vivamente, hacia la estructuración de una psiquiatría que, en cada lugar, tuviera un sello propio y característico. Es bien sabido que la psiquiatría, aunque tiene que partir de fundamentaciones universales para cumplir con su papel de ciencia, requiere también del matiz regional que, en cada caso, le imprimen los in-

flujos culturales del grupo y, en este sentido, coinciden todos los investigadores serios, tanto clásicos como modernos.

Por último y para terminar, hay que hacer comentarios de la actitud suya frente al problema de la Seguridad Social. Aquí, una vez más, funcionó en consonancia con su mentalidad orientada hacia las urgencias colectivas y aprovechó la experiencia adquirida a través del estudio de la psicología del enfermo. En un trabajo conjunto, se sostenía y desarrollaba la tesis de que toda enfermedad —especialmente la conciencia de enfermedad— hace que el sujeto pierda autonomía y caiga en la dependencia. De aquí surge ese bien conocido mecanismo que liga, estrechamente, los estados ansiosos con la inseguridad que está condicionada por la necesaria limitación de los medios de lucha y propio valimiento. Por esto, desde sus comienzos, fué un aliado decidido y entusiasta colaborador del Instituto Mexicano del Seguro Social. Le tocó fundar, organizar y ser primer director de esta Unidad de Neuropsiquiatría. En un principio tuvo que dedicar todos sus esfuerzos y energías para que la idea primigenia cobrara realidad y, poco a poco, merced a su propia iniciativa, fueron surgiendo los primeros servicios y se fué incrementando el personal técnico especializado. La idea directriz que siempre guiaba sus constantes innovaciones era la de hacer reali-

dad un grupo unitario de trabajo al servicio del enfermo neurológico mental. Como es natural, el logro de estos ideales, siempre tropieza con graves obstáculos, tanto individuales como colectivos. El, sin embargo, siempre pensó, hasta sus últimos días, en la posibilidad futura de su realización. Hubo un momento, en que creyó ver plasmadas gran parte de sus aspiraciones y, entonces, se identificó plenamente con la Institución. No tuvo a su cuidado, puede afirmarse con certidumbre, otra organización que le hubiera proporcionado, en ciertas épocas, mayores satisfacciones. En verdad, se proyectaban en ella dos de sus más

inquietantes pasiones, el ejercicio de la psiquiatría y un trabajo de grupo al servicio de la colectividad bajo la forma de la Seguridad Social.

En suma, si Raúl González Enríquez fué un incansable trabajador que luchó hasta el final en los campos de la psiquiatría, si orientó su vida hacia el ideal de la realización de valores en beneficio de la comunidad y si logró una identificación plena con esta Unidad de Neuropsiquiatría, cobra profundo sentido el que hoy, después de su lamentable pérdida, quede su nombre unido al de la Institución que tanto significó para él.

*La experiencia, intérprete entre la naturaleza artificiosa y la especie humana, nos enseña, obligada por la necesidad, que esa naturaleza, al actuar entre los mortales, no puede operar de modo distinto a como lo hace, porque su gobierno es la razón.*

★

*Huye del estudio que dé nacimiento a una obra destinada a morir al mismo tiempo que su realizador.*

# Para los Padres

## ERRORES DE EDUCACION DE LOS PADRES \*

Por el Dr. Joaquín MENDIZABAL

### INTRODUCCIÓN AL TEMA

Hace muchos siglos, en la Magna Grecia, existió un filósofo cuyo nombre ha perdurado a través de los tiempos y sobre el cual descansa una de las piedras angulares de la filosofía, SÓCRATES. El hombre sencillo y humilde que enseñaba en las calles de Atenas y que, al ser interrogado por sus jueces sobre lo que él era, declaró ser "filósofo", que quiere decir "amante y deseoso de sabiduría".

Sócrates habla a través de Platón, su discípulo predilecto, quien recoge y plasma en sus maravillosos Diálogos toda la enseñanza del Maestro.

Cuando era yo estudiante leí uno de esos Diálogos que me impresionó profundamente y que he escogido por su parangón con la misión del psiquiatra para iniciar esta conferencia. Se intitula *El Diálogo de la Caverna*.

Cuenta Platón en esa bellísima alegoría, que allá en la Grecia de

los Dioses y del Olimpo, de los hombres guerreros y de las mujeres hermosas, vivía desde su primera infancia un hombre encadenado en el fondo de una caverna. La entrada de ésta dejaba apenas filtrar los rayos del sol que iban a reflejarse en el fondo asemejando una gran pantalla. Estaba de tal manera encadenado este hombre, que jamás podía ver la entrada de su prisión. Sólo contemplaba en la claridad del día aquel fondo, aquella pantalla en donde se dibujaban como sombras, todos aquellos que osaban atravesar la entrada de la profunda caverna. Esas sombras caprichosas que pesaban incesantes dibujándose en el fondo eran para él su realidad, y de esa realidad, de esas sombras de la realidad, vagas, sutiles y falsas eran las que constituían su mundo y así vivía.

En alguna ocasión, un hombre, desafiando la ira de los dioses y de los hombres, descendió al fondo de la caverna, lo libertó de sus

---

\* Conferencia sustentada en el Centro Cultural Veracruzano.

cadenas y lo sacó a la superficie de la tierra. Era una mañana en que el horizonte y el azul se confundían en ansias de infinito, primavera y sol, calor y vida. Nos dice Platón, que aquellos ojos ya acostumbrados a la oscuridad y a las tinieblas se sintieron cegar cuando les dió la luz. Poco a poco empezó a ver, conoció las plantas, los animales y a los hombres, palpó la realidad de la cual sólo conocía las sombras, se dió cuenta del engaño en que había vivido toda su vida, de aquel quizás un dulce engaño al cual ya estaba acostumbrado, y entonces lleno de desesperación y de ira, buscó a aquel que lo había libertado, aquel que le había despejado sus sombras, aquel que le había mostrado la realidad y con sus propias manos lo mató. Aquí termina Platón; no cuenta más de aquel hombre, pero quizás, como todos los que se niegan a conocer y a enfrentarse a su realidad, huyó de nuevo al fondo de su caverna para seguir viviendo de sus sombras.

Señores padres de familia:

Ojalá que ustedes sepan enfrentarse a su realidad y que hoy que comenzarán a despejarse aquellas sombras sepan comprenderla, aquilatarla, y si no es mucho pedir, a dominar las tendencias de su personalidad por el futuro de vuestros hijos y de nuestra Patria.

Pues bien, os habéis casado hace algunos años...

Usted, señora, era una linda y dulce jovencita que apenas empe-

zaba a vivir. ya había tenido algunos novios (no me vaya a decir que él fué el primero y el único; ¡cuántos fracasos he visto en estos casos!), ya empezaba usted a conocer a los hombres con sus defectos y cualidades, ya empezaba a meditar sobre las responsabilidades de la mujer y su finalidad. No era, y lo pensaba usted bien, atiborrarse la mente de conocimientos, ni ganar \$300.00 mensuales para poder lucir los vestidos de moda; no era tampoco la necesidad de tener novio para que la llevara a los cines o a los bailes y poder presumir a sus amistades de aquel gallardo galán; no era el pensamiento de que alguna vez podría ir en esos Cadillac que venden a \$20,000.00 el metro, ni era tampoco el deseo de oír al entrar en una reunión el cuchicheo de "es la señora de don Fulano de Tal"; no, señora mía, usted lo pensó bien en aquel entonces, su finalidad estaba muy por encima de todas esas frivolidades, era algo más sublime, era algo que la colocaba muy cerca de Dios, la aspiración a la maternidad.

Y se hizo usted novia, pero no la novia presuntuosa y vacía que no le habla al novio de otra cosa que no sea el cine, las modas, o el juego de actualidad, no, usted fué la noviecita dulce y buena con la que hemos soñado todos los hombres; la que lo alentó en sus trabajos y en sus estudios y tal vez la que lo llevó al triunfo y realizó ese raro milagro de ser la novia

del estudiante y la esposa del profesionista. Claro, usted amaba y comprendía que el amor consiste en ser feliz con la felicidad del ser amado; y supo analizar sus sentimientos y aquello era realmente amor. Sentía que entre ustedes había una afinidad como jamás la había sentido: "habían nacido el uno para el otro", podrían complementarse durante toda la vida. Era, pues, la noviecita que a pesar de no tener muchos años sabía ser profundamente humana, sabía el papel tan importante de la mujer en la vida del hombre; y así, plenamente consciente y responsable de sus actos, sabiendo que ni él ni usted realizaban un matrimonio por conveniencia, de esos que no son más que una venta al mejor postor, así, con el mejor deseo de ser felices llegó usted al altar.

Y ahí, al pie del altar, mis estimados caballeros, parece que se agolpan en nuestra mente todos los recuerdos de ese noviazgo. Hacía 3 ó 4 años que usted la había conocido. Era diferente a todas, las que para bien o para mal habían pasado por su vida; era buena, dulcemente buena; realizaba ese ideal que usted había soñado, ¡qué exquisitamente femenina!, ¡cuanta comprensión y cariño había siempre en sus palabras! Si, ella era su ideal y estaba enamorado de ella.

Pasemos por alto, señoras y señores, esos días de paraíso que constituyó su viaje de bodas. Fijé-

monos un poco en aquella pareja también de recién casados que conocieron allá, y con la cual trabaron una amistad que aun perdura. Qué diferentes a ustedes, que siempre han formado un matrimonio ideal. Su amiga a los 2 ó 3 meses se comenzó a sentir muy mal. Aquella guapa mujer de escultórica belleza, que tanto cuidaba día a día su peso en la báscula, que usaba todos los cosméticos y cremas que proclaman la juventud eterna, empieza a sentir que va perdiendo la línea, que se le arruga el cutis, que se le hacen ojeras, que ya no va a realizar con su esposo todo lo que habían proyectado, que quizá ya no le va a gustar, en fin, todo el edificio de sus deseos se desploma, con el terrible convencimiento de su embarazo. Y se desencadena la protesta inconsciente de los deseos insatisfechos contra ese hijo que lleva en sus entrañas y que quisiera arrojar fuera de sí, de una manera simbólica lo arroja desencadenando así los vómitos incoercibles del embarazo.

Usted también estaba embarazada, señora mía, y sin embargo, cuán diferente era su caso: para ustedes la mayor dicha era saber que iban a tener un hijo, que su amor iba a dar lugar a un nuevo ser que llevara como herencia todo aquello que en ustedes se admiraban mutuamente, que inclusive, si alguna ocasión a través de los años este gran amor peligraba, allí estaría aquel hijo que constituiría

la única, pero al mismo tiempo la más resistente unión entre los dos, y así eran ustedes felices.

Usted amanecía más guapa cada mañana, sus ojos brillaban con más fulgor, él la quería más cada día y usted, sin ninguna pena, sin ninguna vergüenza paseaba triunfante y orgullosa su maternidad.

¡Qué equivocadas están las mujeres que creen no gustarle al esposo cuando están embarazadas! ¿Qué no se darán cuenta que el hombre, en su orgullo de ser viviente, en su miedo a la muerte, quiere perpetuarse, quiere continuar su apellido, quiere, en fin, vivir en la vida de su especie para una eternidad? ¿Y no es acaso la mujer, la esposa, la única que puede darle al hombre esa satisfacción?

Pues bien, amiga mía, llegó usted al término feliz de un feliz embarazo; pasó y resistió como sabe hacerlo nuestra mujer mexicana, los indispensables dolores del parto, disminuídos por el ardiente deseo de ver por fin, después de nueve meses, el fruto de ese gran amor, con el hombre que ha elegido para que la acompañe durante toda la vida. Y allí está, el verlo entre los dos, aumenta su ternura, sus ojos se encuentran, se llenan de lágrimas, sus labios de risas y de besos; y el bebé, aquel bebé a quien no se le ha preguntado si quería venir a este mundo, extiende sus bracitos en demanda de cariño y protección, porque una vez nacido tiene derecho a vivir

y a ser feliz. Y sólo nosotros, padres de familia, podremos hacer que se cumpla ese derecho.

Pero me pregunto yo. ¿Sabrán todos los padres de familia educar a sus hijos? ¿O estaremos cayendo en los más absurdos y crasos errores de educación?

¿Comprenderán acaso la urgente necesidad de estudiar al niño para conocerlo, para saber qué tipo de educación en cada caso particular es la más conveniente? A cada paso vemos que una misma palabra puede provocar diferente reacción aún en hermanos gemelos, uno responderá con sentimiento, otro con llanto, otro permanecerá callado en actitud de sumisión, pero quizás en sus ojitos se llegue a esbozar el resentimiento, la rabia contenida o el odio; en otra ocasión lo veremos reaccionar diferente y entonces su agresividad no consciente a los padres, se descarga en los objetos que tengan a la mano y romperá, destruirá, en un desplazamiento hacia el objeto del deseo inconsciente de destruir al padre o a la madre que le ha pegado, que lo ha regañado sin saber él por qué, ya que su mentalidad infantil no alcanza a comprender la compleja elaboración del pensamiento de los padres.

Y he aquí que hemos llegado a uno de los puntos claves en la educación: debemos comprender la importancia de saber descender al nivel intelectual de nuestros hijos.



para darnos a entender y entenderlos a ellos.

El segundo paso, a mi juicio también básico, es la *confianza*. Necesitamos, y sin esto nunca podríamos llegar a nada, ganarnos toda su confianza; este es quizá uno de los puntos más difíciles, pues con esto se podría pensar que se rompen los cánones tradicionales del respeto a los padres. Yo no lo creo así, el niño trae innato ese respeto, pero no un respeto mal entendido, no esa barrera infranqueable que separa al hijo del padre, sino el respeto que se siente por aquella persona que constituye la síntesis de las perfecciones, como lo es el padre para el hijo en los primeros años de su vida. Confianza, crear confianza en nuestros hijos, es cimentar sólidamente el edificio de su educación. Dejarlos que nos cuenten sus cosas y sus travesuras, sus buenos y sus malos ratos, para que en vez del cataclismo de reprobaciones les impartamos, suavemente, nuestros más prudentes y sabios consejos, empezando así a formar en ellos el sentido de responsabilidad.

Quizá en algunas ocasiones la madre de familia le hace difícil su papel al padre. Se me viene a la mente una consulta a donde fui llamado para ver a un niño que había padecido una fiebre reumática y ahora tenía una complicación bastante frecuente en los chicos: corea de Sydenham o mal de

San Vito. Había en casa unos cuatro o cinco hermanitos del enfermo que se traían una algarabía tremenda; la señora gritaba desesperada que se callaran, sin obtener resultado. En esto se oyó ruido en la puerta y la madre, gritando aún más que los mismos niños, dijo en un tono abracadabrante: "¡Niños, ahí viene su padre!" La escena cambió como por obra de magia, se hizo el más profundo silencio, en el ambiente flotaba una sensación inexplicable de terror. Tuve que suspender mi exploración al enfermito, que se puso más pálido de lo que ya estaba, y aguardamos ansiosos que llegara el padre; al parecer todos esperábamos que llegara un ogro, con terribles manazas, echando humo por su enorme pipa... Se abrió la puerta y penetró ¡oh sorpresa! un señor sonriente, de cara bondadosa y de escasamente metro y medio de altura, que me saludó amablemente, pero que, percatándose de la situación y del ambiente que había acarreado su llegada, se puso muy serio, tomó asiento en una silla esperando que yo terminara mi examen, y se posesionó de su alta y grave investidura de padre de familia. Esta anécdota va para ustedes sin comentario.

En pláticas posteriores veremos ya en particular las diferentes etapas de la vida del niño, como son: pre-escolar, escolar y esa etapa extraordinariamente peligrosa, como apasionante para su estudio, por ser la edad en que se presenta

conscientemente el estallido de los conflictos sexuales: la pubertad.

No queremos hacer hincapié en esta ocasión, en la influencia que tienen las relaciones más o menos armónicas padre-madre y padres-hermanos del niño; tampoco insistiremos en que la mentalidad infantil es a manera de un radar que capta y registra situaciones, aún aquellas que a nosotros se nos escapan, sino únicamente repetiremos que, el ambiente en que vive el niño debe ser fundamentalmente a los chicos, y resolverles todos cariño excesivo, no ese mimar, ese acariciar o ese besar continuamente a los chicos, resolverles todos sus problemas, para evitarles todo tipo de sufrimiento por muy pequeño que éste sea; no, porque en estos casos fomentaremos la fijación del niño al padre o a la madre, aumentaremos su dependencia hacia nosotros y probablemente lo privemos de toda iniciativa propia.

Si pensamos un poco en la diferencia que hay entre querer a nuestros hijos y el que ellos se sientan queridos por nosotros, tal vez solucionemos con menos dificultad este problema. Ya hemos dicho que necesitamos estudiarlos, para comprenderlos, que nos hemos ganado su confianza, pues bien, aunque sea aproximadamente, conoceremos el temperamento del niño y haremos que nuestros hijos se sientan queridos por nosotros. Ellos mismos nos lo demos-

trarán, con su carilla siempre alegre y risueña, notaremos que comen mejor, que estudian mejor, que duermen sin sueños de pesadilla, que no nos dicen mentiras, que no nos roban ni nos rompen nuestros objetos más apreciados y, en una palabra, con inmensa satisfacción los veremos día a día más sanos de cuerpo y espíritu.

Sin embargo, me sigo preguntando yo, a pesar de los adelantos de la psiquiatría moderna, ¿seguirán los padres de familia confundiendo el significado de educar con el de instruir, y continuarán tranquilos al respecto, porque los mandan todos los días a la escuela, que, entre paréntesis, es para muchos quitarse al chico de encima? ¿Continuarán esas descargas de ira, del padre o de la madre, que no tienen a veces donde canalizarse y se abaten sobre el hijo, sin darse cuenta que esto va a crear un sentimiento de odio subconsciente hacia ellos, y va a producir un desquiciamiento, un desajuste de sus esferas afectiva y emotiva, porque van a sentirse incomprendidos y no queridos por los padres?

Por último, ¿seguiremos dando hombres neuróticos, dependientes, incapaces, sin iniciativa propia, todo porque no se les ha sabido fomentar el desarrollo de su personalidad y que muchas veces a pesar del cariño hacia ellos los convertimos en seres incapaces de defenderse de la vida, inútiles para ellos mismos, para su familia, pa-

ra la sociedad y para su patria?

Señores padres de familia, ojalá que mis palabras tengan el poder de arrancar de ustedes esa apatía con la que vemos a nues-

tros hijos, ojalá que se interesen profundamente en estas preguntas: ¿Sé educar a mi hijo? ¿Estoy educando bien a mi hijo o lo estoy perjudicando?

*No se puede amar ni odiar nada que no sea previamente conocido.*



*Toda parte tiende a reunirse a su todo para huír así de su propia imperfección.*



*Donde el descenso es más fácil la ascensión es más difícil.*



*El peso de un pajarillo que se posa basta para desplazar la tierra. La superficie de la esfera líquida se agita por una minúscula gota de agua que caiga en ello.*

## LA FUNCION MAGICA DE LOS NOMBRES

*Por el Dr. Armando HINOJOSA*

Leyendo unas notas acerca de los esquimales de Alaska, me impresionó el dato de que no consideran que los niños recién nacidos tienen alma, y sólo la adquieren hasta que se les da un nombre. Se ocurre en seguida pensar en la función del nombre con respecto a los individuos y a las cosas. Por qué le damos nombre y qué hacemos realmente al darle nombre. Primeramente, decimos dar nombre, esto es, conceder. Las gentes, los animales y las cosas no tienen nombre, sino que les es dado. Si inventamos algo, le damos un nombre a nuestro invento, si tenemos un perro, le ponemos un nombre; pero hay cosas que desde mucho antes que nacióramos tienen ya su nombre, pero también les fué concedido. Alguien las denominó antes que nosotros o parecen haber poseído siempre su nombre, como un derecho concedido por algún poder supremo.

Hay nombres genéricos, específicos e individuales. Mas valiosa será la cosa cuando posee un nombre individual. Los días, el vier-

nes y el Viernes Santo. Cuando la cosa posee su nombre propio adquiere individualidad. Merece ser considerada aparte, como algo único y merece, por tanto, especial atención. Esto significa, pues, que la cosa denominada entra en una forma peculiar de relación con las personas, y esta forma especial de relación, que es categorial, es la concesión que hacemos al dar un nombre a algo. En este sentido, realizamos una labor de abstracción y hacemos destacar el concepto de esta persona, animal o cosa del género a que pertenece, pasando a concederle, por lo mismo, una especial significación para nosotros.

Ahora bien, no damos nombre a todo, aunque se trate de personas. Una masa anónima de trabajadores que pasan por la calle puede no sugerir nombres individuales. No nos interesa conocer el nombre del bolero que nos da grasa, o del mesero que ocasionalmente nos sirvió la cena. Pero si por cualquier circunstancia, alguna de estas personas comienza a signifi-

car algo para nosotros, nos preocupamos en seguida por conocer su nombre y esto no solo para poderlo llamar en el momento en que lo necesitemos.

Aparece entonces muy clara la función mágica de los nombres en cuanto a dar significado e individualidad a las gentes y a las cosas. El pequeño esquimal recién nacido no es todavía una persona. Representa solamente un animalito llorón que carece de personalidad y de significado individual para los padres. Pero llega un momento en que éstos deciden darle nombre y con este acto le conceden un alma, esto es, lo reconocen como individuo y establecen con el recién nacido esa particular relación en la cual algo del mundo externo pasa a ser individualmente significativo para nosotros y le concedemos determinada categoría. Decimos es Fulano, Fulano es ya un individuo de igual categoría a la nuestra y tiene ya por ello determinados derechos, y deberá respetársele como individuo. Pero en otras culturas como la nuestra, damos a veces el nombre al niño desde antes de que nazca. Y en torno de este nombre mágico cuajamos un conjunto de ideas sobre su futura personalidad. Se le puede imaginar ya adulto, y con determinada personalidad, conversamos imaginariamente con él y, en suma, le hemos dado ya, con su nombre, un alma desde antes que nazca.

Pero con los nombres también

destacamos o humillamos a las personas, concediéndoles esta alma, negándoselas como a seres amorfos o engrandeciéndolos con nombres rimbombantes. A un criado se le llama simplemente Juan, o Pedro, pero se le puede llamar sencillamente "el hombre", o "la mujer", o "la muchacha", cuando ni aún esta significación quiere concedérsele. He oído a muchas señoras llamar despectivamente al "hombre" que cuida el jardín de su casa, y cuando tienen que dirigirse directamente a él, emplean toda clase de artificios lingüísticos para no verse en el trance de llamarlos por un nombre que no han ni siquiera querido conocer. Olvidar el nombre de una persona puede resultar ofensivo para ella, y en muchas ocasiones, preguntar su nombre a alguien, puede ser interpretado como una agresión, pues supone que carece de esa particular significación para la persona que se lo pregunta. En cambio, llamar siempre por su nombre a personas que se conoce poco, produce buena impresión, y los hombres comerciales saben siempre aprovecharse de esto, informándose bien del nombre de la gente que van a tratar, que se ve agradablemente sorprendida al oírse llamar por su nombre en boca de persona que no creía que lo supiera. Cuando se quiere destacar la personalidad de alguien, en la tradición española se le agrega un "Don", que tiene su equivalente en casi todas las lenguas, y se le

van añadiendo más y más títulos para engrandecer a esta individualidad hasta llegar al absurdo. Cuando en alguna ceremonia regia se nombra al rey con todos sus títulos, podía tardarse más de un minuto en pronunciarlos.

Pero en el último extremo pasa algo ya distinto. La persona está tan individualizada y tiene tal categoría que se vuelve inaccesible. No podemos ya dirigirnos a ella en segunda persona porque su nombre es tabú, teniendo que referirnos solamente a alguno de sus atributos. Así nos referimos a su Majestad, su Señoría, Su Alteza Serenísima o su Ilustrísima Persona. Tocar su nombre se ha vuelto algo prohibido, porque significará un contacto directo con una persona que debe permanecer inaccesible.

Con el nombre nos acercamos a las personas, o las alejamos de nosotros. El enamorado repite el nombre de su amada, para poseerla mágicamente y el espiritista o el brujo pretenden actuar sobre la persona a través de su nombre.

Pero he observado fenómenos curiosos en algunas familias. Conozco una de ellas en donde la madre es tiránica y despótica, manejando a su antojo a toda la familia. Pues bien, nadie tiene ahí un nombre que le pertenezca. Llama al marido y a los hijos con diversos nombres caprichosos que renueva incesantemente a su antojo. Al marido lo llama por temporadas Nacho, aunque su nombre de

pila no sea Ignacio, luego Tacho por otros meses y después Nicho, Tauro y mil nombres más que cambia continuamente. A ella la llaman siempre por su nombre, pero ella cambia continuamente a su capricho los nombres de todos los demás. Sin embargo, su actitud de respeto hacia los hijos puede deducirse fácilmente, según la frecuencia y extravagancia de los sobrenombres. Al único miembro independiente de la familia lo llama siempre por su verdadero nombre, al que le sigue en independencia se lo altera poco, reservando toda su fantasía creadora para el marido, que vive casi esclavizado.

Muchas reflexiones pueden hacerse acerca de la función mágica de los nombres, cuyo sentido puede sernos muy útil en las relaciones con los demás, y seguramente los esquimales, al negar que un niño tenga alma antes de que se le haya dado un nombre, saben muy bien lo que están diciendo, y de hecho encontramos un correlativo en muchas otras culturas. Para los católicos, el bautizo es fundamental, y sin él, el niño no puede ser admitido en el Paraíso, reservándose el Limbo, lugar intermedio donde ni se sufre ni se goza, forma de la nada, expresada positivamente y que en suma niega también categoría individual al recién nacido.

Podemos observar, finalmente, que el deseo de conservar la personalidad de un sujeto se manifiesta

ta en el hecho de dar a alguno de los hijos, y especialmente al mayor, su mismo nombre. Se tiene otro Juan u otro Pedro, del que se espera que poseerá un alma semejante a la de su padre y, por tanto, prolongará su existencia.

Damos, pues, nombres a las cosas y tendrán para nosotros un espíritu. Por esto en algunos pueblos primitivos, todas las cosas que llevan nombre tienen espíritu, aunque sean inanimadas.

*La gota no se separa del resto del agua si la potencia de su peso no es mayor que la de su adherencia a esa agua.*



*No llames riqueza a lo que puede perderse; la virtud es nuestro verdadero bien y la recompensa cierta de quien la posee, porque no puede perderse y no se abandona si antes no se deja la vida. Las vestiduras y los adornos externos tenlos siempre con temor; con frecuencia se burlan, se pierde su posesión y dejan caer en la ignominia a su poseedor.*

LEONARDO DA VINCI.

# Instituciones y salud mental

## LA ASISTENCIA SOCIAL INFANTIL EN MEXICO \*

EPOCA ACTUAL

Por el Dr. Feliciano SANCHEZ RIOS

Del 7 al 14 de septiembre del año de 1938, se reunió en la ciudad de México el *Primer Congreso Mexicano de Pediatría*. Respondieron al llamado gran número de pediatras, los que presentaron interesantes trabajos, que han contribuido posteriormente al desarrollo de la Puericultura y Pediatría nacionales.

El Comité Organizador sugirió en la convocatoria el desarrollo de cuatro temas:

1º Subalimentación en el niño mexicano.

2º Colitis en la infancia.

3º Infecciones de las vías respiratorias superiores.

4º Puericultura en el medio rural.

Quedaron como factores de adelanto de este Congreso, las siguientes Conclusiones aprobadas:

1ª El Primer Congreso Mexicano de Pediatría, convencido de la necesidad de completar, intensificar y coordinar la protección a la

infancia, comisiona a la Sociedad Mexicana de Puericultura, para que estudie la ley respectiva, y una vez formulada, se dirija a las autoridades competentes a fin de obtener su inmediata promulgación.

2ª Solicitar atentamente del C. Presidente de la República se sirva acordar, urgentemente, la continuación de las obras del Hospital del Niño.

3ª Pedir a la Secretaría de Educación Pública el aumento de las escuelas al Aire Libre y el establecimiento de colonias de vacaciones.

4ª Pedir la intensificación de la campaña contra la lepra en general, por medio de la acción oficial y de la privada, propugnando especialmente por la rápida terminación de los establecimientos para segregación de los enfermos más peligrosos.

5ª Solicitar la creación urgente de asilos preventorios, suficientes

\* Tomado del libro intitulado *La Puericultura en México*.



y adecuados para hijos de lepro-  
sos.

6ª Establecer el diagnóstico tem-  
prano de la lepra del niño.

7ª Instituir el tratamiento oportuno y adecuado de la lepra infantil.

8ª Pedir que se establezcan cursos de Puericultura en las escuelas de enfermería.

9ª Que se establezcan cursos permanentes para seguir el oficio de niñeras.

10ª Solicitar a la Secretaría de Educación Pública que en el sexto año de instrucción primaria se establezcan clases de Puericultura para alumnas.

1941

Se funda el año de 1941 la Sociedad *Amigos de los Niños*, con el objeto de iniciar un nuevo aspecto de servicio social, aplicado a los niños mexicanos más necesitados; los métodos que se escogieron para conseguir la educación individual fueron previamente adaptados al sistema inglés establecido por Boden Powell, que provoca el mejoramiento colectivo de los menores a través de un Código de Honor; posee, además, procedimientos de acción definidos en los que se exalta el civismo, la forma de modificar el carácter y se cultiva en forma preferente el aspecto físico de los menores.

*Internado del Pentatlón Universitario.* La Secretaría de la Asistencia Pública funda el año 1941,

el Internado del Pentatlón Universitario con objeto de favorecer y ayudar al estudiante universitario necesitado, creando un medio en donde la disciplina sea un procedimiento habitual que lo estimule para un mejor cumplimiento de sus obligaciones, así como para que mejore sus condiciones físicas mediante la higiene y los deportes.

En este internado priva la disciplina militar, creando un alto espíritu del deber y la responsabilidad. El gobierno de la institución reside en los propios estudiantes, quienes se manejan sin la intervención de autoridades o personas no estudiantes, observando reglamentos rígidos y recibiendo enseñanza de índole teórico-práctica en materia militar, al mismo tiempo que acuden a las diversas escuelas de la Universidad.

Actualmente, el internado tiene otras Secciones en diversos lugares del país, como Morelia y Guadalajara, o sea, donde existen Universidades de importancia.

1942

A iniciativa de la Dra. María Guadalupe Eguiluz, el año 1942, la Secretaría de Educación Pública inaugura el *Comedor Escolar Núm. 1 "Pedro Escudero"*, nombre dado en honor del gran nutriólogo argentino.

*La Casa de la Madre.* Esta institución fué fundada el 1º de agosto de 1942, teniendo como finali-

dad principal dar albergue y alimentación temporal a madres solteras, o muy pobres, lo mismo que a sus hijos. Existe anexo al local la Guardería Infantil Núm. 15 y un Desayunador Escolar.

1943

El año 1943, se inaugura el *Comedor Escolar Núm. 2 "Antonio Lorenzo Lavoiser"*.

El día 30 de abril de 1943, fué inaugurado el *Hospital Infantil*, constituyendo este acto un verdadero evento social y científico, la sociedad acudió a presenciar un acto tantos años esperado por ella; el Cuerpo Médico de la ciudad de México, principalmente todos los miembros de la Sociedad de Pediatría, acudieron para visitar una institución a la que todos habían cooperado en sus distintas esferas de acción.

Del 15 al 22 de agosto de 1943, tiene lugar en la ciudad de México el *Primer Congreso Nacional de Asistencia*. Convocado por la Secretaría de Asistencia y con el entusiasta apoyo y colaboración efectiva de centenares de instituciones y multitud de personas interesadas en el porvenir de nuestro México, la celebración del Congreso de referencia constituyó un éxito digno de sus elevadas miras, no obstante que fuera el primero de su género en la historia del país.

Más de 300 trabajos constituyeron el rico acervo reunido para su discusión. Desde aquel que con-

tiene el fruto de largos años de estudio o de investigación, hasta el que consigna las necesidades advertidas en el más humilde núcleo rural de la República; y todos ellos con la misma finalidad: señalar el camino y los medios para llegar a la pronta e inteligente resolución de los grandes problemas que en materia de Asistencia confronta la sociedad mexicana.

Entre las resoluciones y recomendaciones votadas por el Primer Congreso de Asistencia, en relación con la Protección Materno-Infantil, las principales fueron las siguientes:

- Protección a la madre soltera.
- Instituto para Educación de Madres.
- Campaña Antituberculosa en Maternidades.
- Aumento de Centros Prenatales.
- Partera Empírica Rural.
- Pediatras en Maternidades y Sanatorios.
- Bancos de Leche Materna.
- Desayunos infantiles.
- Aislamiento de hijos de leprosos.
- Casas de cuna.
- Hogares para débiles mentales.
- Escuelas de Puericultura.
- Adopción de niños expósitos.
- Comité de Selección de Juguetes.
- Periódico de Puericultura.
- Oficina Técnica para Asistencia de Niños Anormales.
- Escuelas para débiles mentales.
- Clínicas de conducta.
- Escuelas para niños ciegos.

Capacitación de familiares de niños sordomudos.

Instituto Técnico para Sordomudos.

Tutorío de anormales.

Tratamiento de niños delincentes.

Centros Educativos para Niños Delincentes.

El 24 de diciembre de 1943, la Secretaría de Hacienda inaugura una *Guardería Infantil* para el servicio de los hijos de las empleadas que ahí laboran.

#### 1944

El día 1º de enero de este año, se establece en la ciudad de México el *Instituto Mexicano del Seguro Social*.

El Seguro Social es una técnica aceptada universalmente como medio para disminuir las consecuencias económicas y sociales de los siniestros y evitar, en parte, la pobreza y el desamparo general de la población. El trabajador asalariado se procura los recursos para su subsistencia y la de sus familiares mediante el ejercicio regular de una actividad profesional, al servicio de un patrón; pero cualquier cesación o interrupción del trabajo, ya sea provocada por accidente, enfermedad, vejez, invalidez, muerte prematura o paro, destruye esa base económica de la familia obrera y provoca privaciones manifestadas por el hambre y la miseria.

Un sistema humano de trabajo,

que tenga como principio la justicia social, exige la aplicación de una técnica de previsión eficaz para los trabajadores, que disminuya las consecuencias derivadas de la realización de los riesgos profesionales y sociales más importantes.

La experiencia mundial ha demostrado que el Seguro Social es el medio más adecuado para procurar a los trabajadores el grado de seguridad a que justamente tienen derecho.

Los fines fundamentales del Seguro Social, son: prevenir la pérdida prematura de la capacidad de trabajo; cesar o atenuar esta incapacidad, ya suministrando al asalariado medios de subsistencia o recapacitándolo para que vuelva a su actividad profesional; compensar mediante el otorgamiento de prestaciones en metálico, el perjuicio económico resultante de la interrupción o cesación de sus actividades.

El Seguro Social aumenta la seguridad de los trabajadores y mejora la estructura de la sociedad; repara las pérdidas de la capacidad productora del trabajo y las previene; conserva el factor humano y aumenta sus principales valores que son: la salud y la capacidad para el trabajo; tiende a hacer desaparecer las divisiones sociales provenientes de la desigual repartición de los medios de producción y restituye a la vida económica y activa a las personas que por desgracia se ven privadas de

su único medio de producción, asegurándoles una parte modesta de los bienes, pero suficiente para una existencia decorosa.

La Ley Mexicana del Seguro Social Obligatorio, fué promulgada el 19 de enero de 1943, ha sido científicamente elaborada; responde a las normas universales que rigen la seguridad social. Para formularla fué preciso tomar en consideración, previo estudio y adecuación a las condiciones económicas del país, las recomendaciones y acuerdos de los congresos internacionales donde se han dictado y discutido temas de política social.

Las principales características del Seguro Social Mexicano pueden resumirse en la exposición siguiente:

La ley tiene una sólida base actuarial, con aportación económica de patrones, Estado y trabajadores, que garantiza el equilibrio financiero del sistema.

Se crea el Seguro Social Obligatorio como un servicio público nacional descentralizado autónomo, con administración tripartita, encomendada al Instituto Mexicano del Seguro Social, el cual tiene personalidad jurídica propia y libre disposición de su patrimonio.

La ley, que constituye un código integral de seguridad social, proyectado para cubrir todos los riesgos y beneficiar a todos los sectores de la población económicamente activa, es un instrumento de acción económico-política de

primer orden, para conservar y mejorar los elementos productivos más valiosos de la nación.

Establece un régimen de protección para los trabajadores que prestan a otra persona un servicio en virtud de un contrato de trabajo, ya sea en empresas privadas, estatales, de administración obrera o mixtas; para los miembros de las sociedades cooperativas de producción y los que prestan sus servicios en virtud de un contrato de aprendizaje.

El Seguro Social protege a los sectores económicamente activos que viven de un salario mediante el ejercicio regular de una actividad profesional, y establece prestaciones para ellos y sus familiares en los casos de enfermedad, maternidad, riesgos profesionales, invalidez, vejez, muerte y cesantía involuntaria en edad avanzada. El Seguro Social se obliga a suministrar no solamente las prestaciones de orden médico, sino además, asegurar la situación del trabajador por medio de subsidios o pensiones en metálico que le permitan subvenir a sus necesidades en casos de siniestro.

*El Segundo Congreso Mexicano de Pediatría* tiene lugar en la ciudad de México durante la semana comprendida del 16 de marzo al 1º de abril de 1944.

La celebración del citado Congreso constituyó un gran acontecimiento para la Pediatría Nacional por la importancia de los asuntos que en él se trataron, por la

calidad de los asistentes, no sólo del país, sino también del extranjero, que contribuyeron con sus luces, y porque significó una etapa trascendental en la Pediatría del continente americano.

La asamblea fué la culminación del esfuerzo de estudio y perfeccionamiento que el médico mexicano ha venido realizando desde principios del presente siglo en favor de las nuevas generaciones, etapa materializada en la creación de un instituto ejemplar como el Hospital Infantil.

Esta segunda reunión de los pediatras mexicanos se distinguió como un gran progreso en relación con la primera de ellas, por la calidad de las contribuciones científicas, su número y el notable interés que despertó, así dentro de las fronteras del país como más allá de ellas, según la importancia de los pediatras calificados extranjeros que decidieron concurrir al mencionado Congreso.

La implantación del *Seguro Social* en nuestra patria, marca sin discusión un gran descenso en las cifras de mortalidad general y especialmente en lo que se refiere a la infantil. Desde su iniciación se dió consulta pediátrica, haciendo que un gran número de niños, que antes no eran tratados por médicos titulados, fueran llevados a solicitar dicha consulta, dando lugar a que las cifras de morbilidad, letalidad y mortalidad infantiles decrecieran enormemente.

A iniciativa del Dr. Feliciano

Sánchez Ríos, y bajo su dirección, se funda el *Servicio de Puericultura*, anexo a la Maternidad del Sanatorio Núm. 1 del Seguro Social, el 8 de mayo de 1944; para la atención del recién nacido, dando especial atención al niño prematuro.

En agosto de 1944, son comisionados por la Dirección Médica del Seguro Social, para planear a la Sala de Prematuros de la Maternidad Núm. 1, situada en la calle de Gabriel Mancera, los señores Arq. Carlos Leduc y Dr. Feliciano Sánchez Ríos, los cuales llevaron a feliz término su cometido, logrando hacer de dicha Sala, la mejor en su género en toda la República.

Con objeto de proseguir el desarrollo y crecimiento de los niños nacidos en la Maternidad del Sanatorio Núm. 1 del Seguro Social y muy particularmente a los niños prematuros, a iniciativa del Dr. Feliciano Sánchez Ríos se establece en el mismo Sanatorio la *Primera Consulta Externa de Puericultura*, el 23 de septiembre de 1944.

La primera Tesis Recepcional, patrocinada por un médico del Seguro Social (año de 1944), lo fué la de la pasante de medicina señorita Matilde Alvarado Yépez, e intitulada "Prematuros y Débiles Congénitos" con datos tomados del Servicio de Prematuros de la Maternidad del Seguro Social, y el patrocinador: Dr. Feliciano Sánchez Ríos.

1945

La Dirección General de Higiene y Asistencia Infantiles en el D. F., pone en vigor el 1º de enero de este año el nuevo Reglamento de Desayunos. Consiguiéndose que esos desayunos fuesen pagados por los padres de los niños, por medio de cuotas a su alcance y haciéndose las excepciones convenientes, aboliendo de una vez por todas la dádiva denigrante y logrando, como era natural, una mejor estimación popular para ese servicio social, así como un mayor respeto para los derechos y obligaciones de cada familia beneficiada.

Durante este año, continuaron funcionando en el Distrito Federal 17 Centros de Higiene y Asistencia Infantiles, habiendo aumentado durante el año el número de labores realizadas. Durante el mismo lapso se pudo comprobar que estos centros desempeñan, por fin, un servicio netamente higiénico, sin perjuicio de conservar los aspectos asistenciales que tenían con anterioridad.

Se funda un nuevo Centro que funciona en la Colonia Mártires de Río Blanco.

Se funda la *Escuela Amiga de la Obrera* Núm. 3.

*Comités Voluntarios de Asistencia Infantil.* Este año se encuentran funcionando 20 Comités, 8 casas de la madre, 7 guarderías infantiles, 2 clínicas y 6 talleres de industrias.

*Clubes de Madres.* Se formaron reuniendo a las madres que acuden a los centros de higiene, a los desayunos y guarderías infantiles, con objeto de capacitarlas para el trabajo con fines de mayor ingreso para su hogar, al mismo tiempo que prepararlas para cumplir eficientemente con sus deberes de madre, adiestrándolas en la confección de ropa infantil, en los cuidados higiénicos de sus hijos, en dietética infantil y en economía doméstica.

En este año existían en el Distrito Federal 24 clubes de madres y 11 clubes juveniles, formados con hijas adolescentes de las socias de los clubes de madres. Número de socias: 1,300.

*Rehabilitación familiar.* Orienta a los clubes de madres en la elección de pequeñas industrias, que, creándoles nuevas fuentes de trabajo, se traduzcan en mayores ingresos que mejoren su situación económica.

Estas pequeñas industrias son de las que las madres pueden trabajar en sus propios hogares, para que puedan atenderlas sin descuidar a sus hijos.

Las ventas de los productos manufacturados este año ascendieron a la suma de \$16,115.58.

*Hogares Infantiles Substitutos y pensiones familiares.* Existen en este año 82 hogares infantiles substitutos, con una población de 450 niños.

Para no desintegrar el hogar familiar, en los casos en que la in-

investigación social económica así lo autoriza, se dieron pensiones, sobre todo para familias bien organizadas y numerosas. Recibieron este beneficio 32 familias integradas con un total de 160 miembros.

*Desayunos infantiles.* Se proporcionaron 10,000 desayunos diarios en escuelas primarias, centros de higiene y casas de la madre, sin interrumpirlos ni en los días festivos; habiéndose notado en los niños un mejoramiento físico e intelectual en los mismos.

Se dieron 2.730,285 desayunos durante el año, con un costo de \$1.201,325.40.

*Guarderías Infantiles.* Estos establecimientos reciben niños hasta los 6 años de edad, hijos de madres o padre abandonados, que tienen que trabajar y no cuentan con personas que se los cuiden, o hijos de padres económicamente imposibilitados para sostenerlos.

Existían 12 guarderías oficiales; 6 establecidas por cooperación privada y 2 en Casas Amiga de la Obrera; teniendo ellas una población de 2,610 niños.

*Escuela Granja de Tlalpan.* Este establecimiento se dedicó a la atención de alumnos jóvenes, de una edad mayor que los que asisten a otras instituciones y con retardo pedagógico, quienes se pueden dedicar tanto a actividades escolares como de producción.

*Centro de Observación para Varones.* Este centro sirve de albergue temporal para niños que proceden de razzias o casos de emer-

gencia, tales como menores abandonados y recogidos por la policía.

La población de este establecimiento es eventual, ya que las trabajadoras sociales, psicómetras y servicio médico están continuamente practicando los estudios necesarios para clasificar a los menores internos y dictaminar sobre el tipo de asistencia que debe impartirse en cada caso (Hogares Substitutos, Internado Nacional Infantil, Escuela Granja, Casas Amiga de la Obrera), o si el estudio indica que el menor procede de familia organizada y que por lo tanto no necesita ayuda gubernamental, es entregado en su domicilio mediante amonestación a los padres, con objeto de que eviten que su hijo vuelva a fugarse del hogar.

*Casas Amiga de la Obrera.* Continuaron con sus labores habituales como medio internados para alumnos de educación primaria. La población fué la siguiente: Casa Núm. 1, 824 alumnos; Casa Núm. 2, 1,020 alumnos; Casa Núm. 3, 3,485 alumnos.

*Escuela Nacional de Ciegos.* Continuó normalmente.

*Escuela Nacional de Sordomudos.* Se abolió en forma definitiva el sistema mímico, para emplear exclusivamente el sistema hablado. Al mismo tiempo que las labores escolares, se les adiestró en los talleres de carpintería, herrería, hojalatería, zapatería, sastrería, peluquería, guantes, corte y confección, economía doméstica.

*Comedor Familiar Núm. 1.* Recibieron sus alimentos tres veces al día 1,112 personas. Se les impartió pláticas sobre economía y puericultura y cursos de tintorería y costura.

Al principio de este año, el Comité Nacional de Lucha contra la Tuberculosis inauguró un *Albergue Temporal del Niño* (Calzada de Tlalpan Núm. 1677, México, D. F.), el que tiene como finalidad consolidar la curación de niños tuberculosos dados de alta en las salas específicas del Hospital del Niño, donde permanecen todo el tiempo necesario, para que los resultados obtenidos no se quebranten al llegar en forma brusca a las malas condiciones higiénicas habituales de sus hogares paternos.

El 22 de febrero inicia sus labores la *Oficina del Control Sanitario de la Leche y sus Derivados* en el D. F. Trabajando conforme a un programa que engloba los siguientes aspectos:

- 1º Higiene y salud del ganado.
- 2º Higiene de la leche y sus derivados.

Esta Oficina depende de la Secretaría de Salubridad y Asistencia.

*Hospital del Niño.* Este Hospital aumentó en este año su servicio de hospitalización a 550 ca-

mas; pero la demanda de los niños enfermos de la ciudad y de otras partes de la República es de tal manera extraordinaria, que ni aun así bastan.

El número de niños hospitalizados durante este año ascendieron a 5,409; en la consulta externa se atendieron solamente en un año, de primera vez, 10,129 niños a los que se impartieron 67,440 consultas en total.

Este moderno establecimiento es ya una institución que goza de sólido prestigio científico y social, tanto en el país como en el extranjero. Autoridades de la materia han expuesto vivamente su admiración y simpatía por la obra que viene realizando.

*Maternidad Mundet.* La construcción de su edificio se encuentra sumamente adelantada y estará destinada a alojar 300 encamadas, así como a impartir servicios Pre y Postnatal adecuados.

Esta Maternidad tendrá dos finalidades principales:

a) Asistencia médicosocial a la mujer embarazada, a la mujer en trabajo de parto y puerperio y al niño durante los primeros años de su vida.

b) Labor docente y de investigación científica.



# “SANATORIO FLORESTA”

Moneda N° 1

ERIC. 08, Ext. 1-35. — MEX. 08, Ext. 4-36.  
T L A L P A N , D . F .

*PARA ENFERMOS:*  
NERVIOSOS,  
MENTALES,  
ALCOHOLICOS,  
TOXICOMANOS.

*Médico Director:*

DR. ALFONSO MILLÁN

## Internado “BINET”

CENTRO DE EDUCACION INFANTIL  
TRATAMIENTO ENDOCRINO Y NEUROPSIQUIATRICO

Exclusivo para Niños y Niñas

Calzada Fresnos 388

Villa A. Obregón, D. F.

*Diagnósticos Clínicos*  
*Estudios Especiales*  
*Mentales y Pedagógicos*

:: :: ::

Todo el personal está especializado.

Director: Dr. FRANCISCO ELIZARRARÁS G.

**CLEMENTE JACQUES Y CIA.,**  
**S. A.**

FABRICANTES DE CONSERVAS  
DE CALIDAD  
Y DE LA SABROSA AVENA "3"  
MINUTOS,

RECOMENDADA  
ESPECIALMENTE A LOS  
NIÑOS, ENFERMOS Y  
ANCIANOS

F. C. CINTURA, NUM. 1  
MEXICO, D. F.

# OBRAS COMPLETAS DEL MAESTRO *JUSTO SIERRA*

EDICION NACIONAL DE HOMENAJE

PUBLICADA POR LA UNIVERSIDAD Y DIRIGIDA POR  
AGUSTIN YAÑEZ

VOLUMENES DE QUE CONSTARA LA EDICION:

- I.—Estudio preliminar y obras poéticas.
- II.—Teatro y narraciones.
- III.—Crítica y ensayos literarios.
- IV.—Periodismo político.
- V.—Discursos.
- VI.—Viajes. En tierra yankee. En la Europa Latina.
- VII.—El Exterior. Revistas políticas y literarias.
- VIII.—La Educación Nacional. Artículos y documentos.
- IX.—Semblanzas y ensayos históricos.
- X.—Compendio de Historia de la antigüedad.
- XI.—Historia general.
- XII.—Evolución política del pueblo mexicano.
- XIII.—Juárez, su obra y su tiempo.
- XIV.—Epistolario y papeles privados.
- XV.—Apéndices. Iconografía. Bibliografía. Índice.

Han aparecido los volúmenes II, III, IV, V, VI, VII, VIII, IX, X, XIII y XIV. La edición quedará concluída en el año de 1952.

**CARACTERISTICAS:** Cada volumen consta de 500 páginas aproximadamente. Los textos han sido cuidadosamente establecidos, anotados y proseguidos de índices de nombres y materias. De cada volumen se han hecho doscientos cincuenta ejemplares en papel especial, numerados, que sólo se venderán por suscripción completa; los nombres de los suscriptores aparecerán en el volumen final. Solicite condiciones de suscripción a la OBRA COMPLETA y detalles sobre la medalla conmemorativa del CENTENARIO DEL MAESTRO.

Pedidos y órdenes de suscripción a la

*LIBRERIA UNIVERSITARIA*

JUSTO SIERRA NUM. 16

Teléfono 35-70-51

MEXICO, D. F.

ACABA DE APARECER UN LIBRO EXCEPCIONAL  
que resume todos los conocimientos necesarios para  
la perfecta atención de los enfermos

# **TRATADO DE ENFERMERIA TEORICA Y PRACTICA**

por

BERTA HARMER y VIRGINIA HENDERSON

traducido de la cuarta edición en inglés

por los doctores

URBANO y FRANCISCO BARNES

1040 páginas en papel couché, 256 ilustraciones

Precio: \$ 100,00 M. N.

publicado por

**LA PRENSA MEDICA MEXICANA**

Durango, 145, México 7, D. F.